

Peña Hispano Filipina

CONVOCATORIA

La Peña, que, cual peña
ha decidido
seguir siempre adelante
en su camino,
sin que haya nadie
que horade o debilite
su empeño grande.

El sábado día cinco
del mes de Junio
se reunirá de nuevo
en el "Carbungco"
siendo "SEMANA"
la organizadora
de esta velada.

Con banderas y plantas
será adornado
el "salón de sesiones"
de arriba abajo
habrá poesías,
y música, canciones;
¡habrá alegría!

Los mejores artistas
han prometido
que participarán
el día cinco
sin cobrar nada
por amor a la lengua
de Madre Española.

También aficionados

realizarán
todo aquello que puedan
y un poco más.
Y "¡os tres pe'os"
oiremos al gran Tony,
que es un portento.

Carbungco ha prometido
que hasta el piano
para ese día célebre
será afinado
y que será
la comida que ofrezca,
monumental.

Conque, ya lo sabéis
amigos míos
a todos os espero
el día cinco
pues que no dudo
que saldréis satisfechos
os doy seguro.

La "dolorosa" es sólo
los tres pes'os
que lo creo al alcance
de su bolsillo.
Y el "matanda"
seguro que si viene
se alegrará.

ARCAICO



EL Autor de la naturaleza nos ha
dado el suficiente conocimiento para
acudir a nuestras necesidades físicas
y morales, otorgándonos el de las
aplicaciones y usos que para este efecto
pueden tener los objetos que nos
rodean; pero se ha complacido, al pa-
recer, en ocultar lo demás; como si
hubiese querido ejercitar el humano

sentido durante nuestra mansión en la
tercera, y sorprender agradablemente
al espíritu al llevarle a las regiones
que le aguardan más allá del sepulcro,
desplegando a nuestros ojos el inefa-
ble espectáculo de la Naturaleza sin
velo.

BALMES

Un ex-soldado obtiene la vida de dos condenados a muerte

EL 11 de junio de 1951, un auto
del Ejército francés de ocupa-
ción marchaba a gran velocidad
por una carretera, a lo largo de
un río, junto a Muttentaraben.
Los cuatro soldados que le ocupa-
ban iban nerviosos porque estaban
a punto de ser licenciados. El co-
che hizo un viraje extraño y cayó
al río.

Un mutilado de guerra, Heinz
Klingelhófer, al que le falta dos
dedos de la mano y un ojo, iba por
la misma carretera en bicicleta.
Al ver el accidente se lanzó al
agua. Logró romper los cristales
de la portezuela y pudo sacar con
vida a dos de los ocupantes del
coche. Después de llevarles a la
orilla volvió a tirarse al agua,
acompañado esta vez por el inge-
niero alemán Rudolf Zuger, de
Dillenburg, que acababa de llegar.
Pero ya era tarde. Los otros dos
soldados se habían ahogado.

En octubre de 1951, Heinz Kle-
ingelhófer, fué llamado a París,
donde le fué entregado solemne-
mente, en el Palacio Chailot, en
nombre del ministro del Interior,
un diploma de agradecimiento por
su arrojo. El 19 de marzo de
1952 fué objeto de un homenaje
en la Prefectura de Dillenburg en
presencia del jefe de la Misión
Francesa en Francfort, M. Terrier
y del comandante de las tropas
francesas, teniente coronel Ro-
berts. Le entregaron una suma
de doscientos cincuenta marcos.
Roberts le preguntó:

— Señor K'ingerhófer, ¿qué po-
demos hacer por usted?

Tengo que dirigirles un ruego
—respondió el mutilado alemán—.
He salvado la vida de dos solda-
dos franceses. Concedenme, a
(Pasa a la pág. 32)

COMPRO.

"CASTING MACHINE" Eléctrica
pago bien.

Mr. Reina Tel. 3-31-37
(Sección anuncios clasificados)

LA MUERTE...

(Viene de la pág. 20)

por el grave dilema que tenía que resolver dentro de algunas horas... El tiempo corría veloz y de ahí que Emilio, tomó su propio automóvil, y maniobrando con rapidez extraordinaria, llegó en el aerodromo con una hora de avance antes de llegar el aeroplano portador de las ampollas que darán vida a un moribundo pero que asesinarán el honor de una mujer y de sus hijos...

Y como que todo corre veloz, especialmente en estos casos de apuro... el avión llegó y la caja que contenían las ampollas llegaron también sin ninguna novedad... Y ya tenía la cajita en el bolsillo del doctor y con la velocidad acostumbrada, el Dr. Mendoza, tomó otra vez la manivela de su coche, dirigiéndose rápidamente a la residencia de Don Alberto...

Pero... el coche del doctor no corría... volaba... pues iba con una extraordinaria velocidad... doblando curvas adelantándose con otros coches que iban delante... no prestando ninguna atención a las reglas del tráfico... y de sopetón, al cruzar un puentecito el coche del Dr. Mendoza se dirigió directamente al riachuelo... después de dar varias vueltas, quedando el auto-

Un ex-soldado...

(Viene de la pág. 19)

cambio, la vida de dos alemanes condenados a muerte en Francia.

Esta petición produjo viva emoción entre las personalidades oficiales. M. Terrier hizo llegar

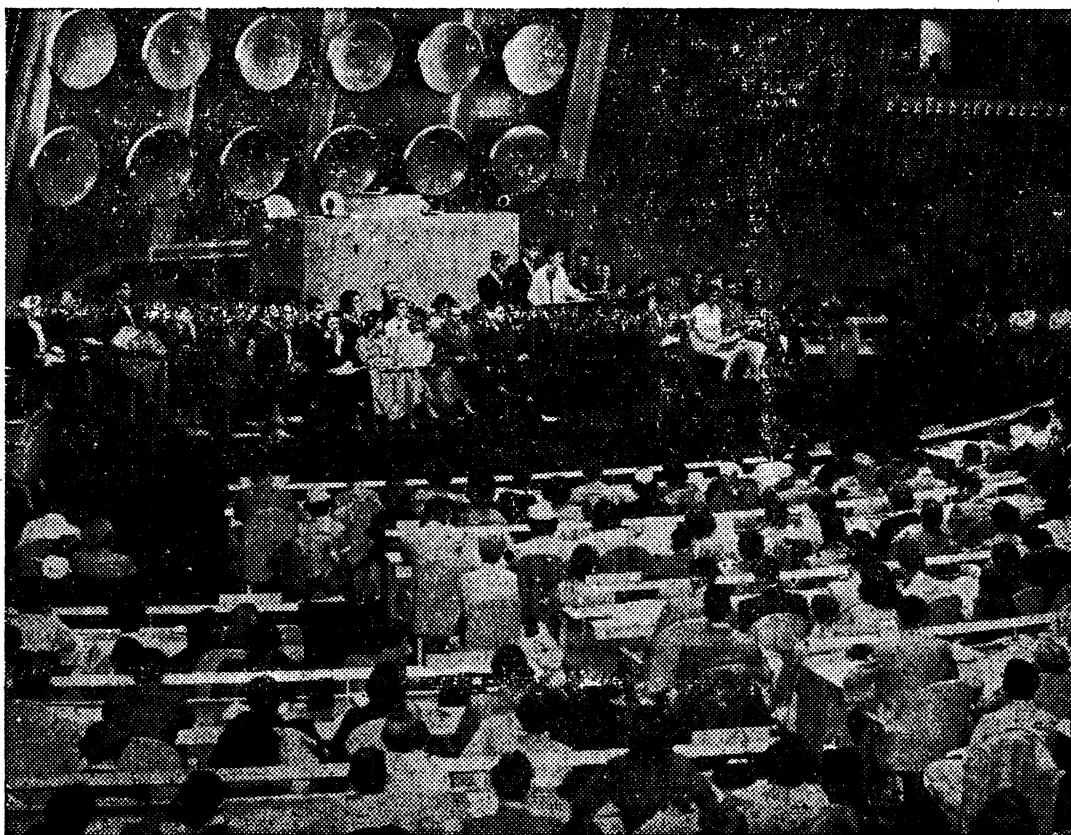
movil y el automovilista completamente dañados...

Y mientras las autoridades, que han llegado para socorrer a este accidente automovilístico, estaban ocupadísimos de extraer el cuerpo magullado y sangrante del Dr. Emilio Mendoza... allá lejos... en una casa residencial... Don Alberto expiraba sin ver a sus hijos, porque las mágicas ampollas no llegaban...

¿Lo hizo de propósito el Dr. Mendoza el accidente para evitar la prolongación de la vida de su paciente? ¿O fué por una mera casualidad? ¡Dios sólo sabe! Los seis hijos llegaron solamente para asistir a los funerales de su padre querido y el honor de una esposa se ha salvado y la paz y la armonía continuó reinando entre los seis hermanos...

directamente la petición al presidente de la República, Auriol.

Empezaron unas conversaciones largas y difíciles, Klingelhöfer insistía para que la gratitud que querían demostrarle se manifestase con un hecho, en vez de con un diploma. Finalmente, de acuerdo con Klingelhöfer, se decidió que serían conmutadas las penas de muerte al comandante de las SS. Heinz Eckert, condenado por el Tribunal de Lyon, y a Albert Geoffroy, que lo fué por el Tribunal de París por haber entregado al enemigo dos agentes ingleses. La pena de Eckert fué conmutada por la de trabajos forzados a perpetuidad, y la de Geoffroy por la de veinte años de trabajos forzados. Además, en este último caso, habrá una revisión del proceso, porque las diligencias realizadas con motivo de la conmutación de la pena de muerte han aportado nuevas pruebas y testimonios, que hacen presumir la inocencia del condenado.



En el edificio de la asamblea general de las Naciones Unidas, 28 estudiantes de las clases secundarias de 20 naciones participaron en el cierre final de la octava asamblea del New York Herald-Tribune Youth Forum, (Marzo, 27 1954).

Frank P. Graham, como representante oficial de las Naciones Unidas, saludó a los delegados por su asistencia al cierre final de la asamblea. El sr. Graham dijo,—" que esta asamblea de 32 estudiantes de 20 naciones, simboliza al mismo tiempo la dignidad de las naciones y la altivez de la juventud. En el foro de las naciones se halla la esperanza de la paz y en el libre foro de la juventud se encuentra el porvenir de lo futuro."